

Metodología de las estrategias multigrado

Contenidos educativos de las estrategias

El conjunto de estrategias que presentamos en *Yoltocah* no se rige por programas particulares, pues se desarrolló con maestros de todos los niveles y modalidades de educación básica. A partir del criterio de los maestros y del equipo de diseño didáctico, se seleccionaron 20 temas nodales, 10 del campo de *Comunicación y lenguaje* y 10 del campo de *Pensamiento matemático*, que se consideraron fundamentales desde preescolar hasta el inicio de la secundaria. Las estrategias fortalecen los ejes centrales del desarrollo académico y social de los alumnos y les darán las bases para ampliar sus conocimientos en cualquier nivel. Sin embargo, no se pretendió cubrir todos los contenidos posibles en cada estrategia. Al diseñar las actividades se acotó el tema común para asegurar una secuencia lógica de las actividades desarrolladas.

A lo largo del proyecto se fueron precisando algunos conceptos y habilidades relacionados con el tema que se integraron a cada estrategia, según las actividades propuestas y los resultados de la puesta en práctica por los maestros. En el diseño final de las estrategias didácticas, lo importante fue resolver el núcleo de la didáctica multigrado; es decir, cómo secuenciar un mismo contenido para que fuera posible trabajarlo con un grupo heterogéneo de alumnos, ajustando la complejidad de las actividades de tal manera que fuera posible de trabajar con todos a la vez y propiciar un aprendizaje significativo para cada alumno.

Un juego de matemáticas llamado *La pulga y las trampas* (Fuenlabrada et al, 1997) resultó ser un buen modelo a seguir. Los jugadores desarrollan la habilidad de contar de dos en dos o de tres en tres, pero conforme van avanzando hacia versiones más complejas y adquiriendo mayores habilidades, empiezan a conocer los múltiplos y desarrollar estrategias para colocar trampas que les permiten ganar el juego. La actividad es significativa tanto para niños que inician en el conteo como para jóvenes que enfrentan el reto de encontrar múltiplos comunes en cantidades mayores.

Encontrar estrategias similares para cada tema permitió romper con la estructura curricular que delimita temas distintos por niveles y grados, sin dar continuidad a los contenidos de un ciclo a otro. Se reconoció, en cambio, que en todos los temas se trata de *procesos* de adquisición de contenidos que se vuelven pro-

gresivamente más complejos, y no de competencias que se dominan de una vez para siempre en un determinado lapso de tiempo. Como bien lo propuso el educador Jerome Bruner, cualquier contenido puede ser enseñado de una manera honesta a alumnos en cualquier etapa de su desarrollo, si se busca cómo hacerlo. Este enfoque, que algunos conciben como un *currículum espiral*, fundamentó el diseño de las estrategias didácticas de *Yoltocah*. Permitió trabajar con uno de los cuatro modelos reconocidos para organizar el trabajo en la forma escolar multigrado, al abordar la diversidad de un grupo escolar: enseñar un tema común con actividades diversificadas y progresivamente más complejas.

En el campo de *Comunicación y lenguaje* esta forma de proceder resultó ser relativamente fácil, pues tanto maestros como investigadores comprenden que se trata sobre todo de un proceso en que los alumnos se apropian, cada uno a su ritmo, de las habilidades básicas de manejo de las lenguas—hablar, escuchar, leer y escribir—en contextos reales de comunicación. En este caso, existen actividades que promueven una apropiación significativa y duradera de la comunicación oral y escrita, que pueden ser constantes a lo largo de la educación básica, como la redacción de cuentos y la reflexión sobre el sentido de nuevas palabras. Las sucesivas versiones dan mayor complejidad a las tareas y propician nuevos niveles de reflexión sobre otras lenguas tanto como la propia.

Para el Campo de *Pensamiento matemático*, el reto de trabajar con temas comunes suele ser más complejo, pues difícilmente se aprende el algoritmo de la división si no se maneja el de la resta. Sin embargo, la didáctica actual de las matemáticas también reconoce que existen procesos de desarrollo progresivo de conceptos y habilidades que permiten no sólo realizar mejor las operaciones aritméticas o mediciones, sino sobre todo comprender las relaciones entre los números enteros, las propiedades de los objetos y de las figuras geométricas, e incluso los ciclos de tiempo. Así, trabajar con ejercicios diversos de reparto desde el

preescolar también prepara a los alumnos para comprender la lógica de la división, en un proceso de gradual acercamiento a la operación formal.

Las estrategias propuestas procuran que los alumnos de cualquier nivel pongan en práctica sus propios procedimientos al resolver situaciones que requieren una solución matemática. Se ha mostrado que fortalecer la confianza de los alumnos en sus propias maneras de pensar y razonar en este campo da una base sólida para el dominio de los algoritmos convencionales y formales de la disciplina a lo largo de la educación básica. El criterio central para diseñar las estrategias multigrado fue encontrar actividades que se pudieran volver sistemáticamente más complejas para poder adaptarlas al trabajo en grupos escolares que reúnen alumnos de distinta edad y avance.

Estas estrategias didácticas permiten a los maestros atender a cualquier grupo heterogéneo: alumnos con edades, capacidades, necesidades y avances diferentes, grupos en escuelas unitarias, multigrado con varios docentes o servicios de educación especial. Incluso consideramos que estas estrategias son válidas para las escuelas graduadas, cuyos grupos generalmente también son heterogéneos.

¿Qué es una estrategia didáctica multigrado?

Por estrategia didáctica multigrado en *Yoltocah* entendemos la secuencia de actividades en torno a un contenido específico, que permite al maestro trabajar con los alumnos del grupo multigrado que atiende. En esta propuesta metodológica intentamos distanciarnos de pensar la escuela como un espacio en que tanto las prácticas de enseñanza como las diversas formas de aprendizaje debieran ser uniformes y clasificadas según grados. Encontramos, en cambio, que los maestros de diversos grupos intercambiaban actividades entre ellos y las adecuaban a las características de



sus alumnos. Esto llevó a descartar la asociación de las actividades con determinados niveles, ciclos o modalidades escolares.

Las estrategias diseñadas cuentan con secuencias de actividades en cuatro versiones de creciente complejidad, para adaptar la enseñanza a la diversidad de alumnos que se atiende en cualquier grupo multigrado. La primera versión funciona para los niños pequeños que se acercan al tema incluso antes de entrar a la primaria, aunque se puede adecuar como inicio de la estrategia en cualquier nivel. Las siguientes versiones presentan retos incluso para estudiantes que están en la secundaria. Varias versiones también pudieron ser adecuadas a los servicios de educación especial. Así, se deja a cada maestro la decisión de utilizar las versiones y variantes que más convengan según el grupo particular que atiende.

A partir del tema común, los maestros del taller compartieron experiencias que les habían dado buenos resultados y las formas en que cada uno trabajaba con sus alumnos estos temas. Muchas actividades eran conocidas como parte del acervo didáctico disponible para los maestros, pero fueron transformadas y adaptadas para trabajar con grupos de diferentes niveles y modalidades. Se valoraron aquellas actividades que habían demostrado ser viables en las aulas e interesantes para los alumnos, de acuerdo con la experiencia de los maestros. A partir de esas experiencias se seleccionaron aquellas que mejor permitían resolver el problema de la progresiva complejidad requerida en el trabajo con grupos multigrado. Nos referimos a este proceso como “estirar” las estrategias didácticas de tal manera que se pudieran trabajar con los alumnos de cualquier grupo.

Las estrategias propuestas se pueden complementar con actividades y recursos provenientes de materiales didácticos que circulan en las escuelas mexicanas. Al desarrollar las estrategias, se siguieron criterios que se consideraron fundamentales específicamente para el trabajo multigrado incluidos en los recuadros.

El diseño de las versiones

En los grupos multigrado la diversidad entre alumnos puede ser significativa tanto por edad y grado formal como por sus avances reales en la adquisición de cada habilidad o contenido. Hay alumnos que destacan en matemáticas y otros en habilidades de expresión. Al distanciarnos de la clasificación por grados en esta propuesta, consideramos que los maestros con experiencia en escuelas multigrado en la práctica organizan a su grupo de manera acorde con las características y avances de sus alumnos. Al mismo tiempo los avances en la didáctica muestran que ciertas actividades pueden conducir a mejores resultados si se trabajan de forma gradual. Saltarse etapas en la progresiva construcción de ciertos conceptos o habilidades puede tener graves consecuencias para algunos alumnos, pues no logran consolidar las bases que les permiten aprender nuevos conocimientos.

Cada estrategia didáctica de *Yoltocah* tiene cuatro versiones, A, B, C y D, que se diseñaron como un proceso continuo e integral. Los maestros pueden identificar el nivel de avance que tienen sus alumnos para decidir con qué versión iniciar y continuar según vayan requiriendo mayores retos. En algunas estrategias, se recomienda iniciar siempre por la Versión A o B, incluso con alumnos mayores, para que comprendan la lógica de la actividad. Dos o más versiones se pueden trabajar de manera simultánea, lo cual depende de las características de los alumnos de cada grupo. Las versiones no responden a los contenidos preestablecidos por el grado, ciclo o nivel sino a las necesidades específicas que presentan los alumnos que estudian en un mismo grupo. Si en algún grupo hay alumnos que aún no han consolidado la escritura o ciertas operaciones de suma o resta, el maestro puede trabajar con ellos en una versión inicial mientras que el resto del grupo realiza otra versión más compleja. Dada la dinámica en un grupo multigrado, es posible integrar a los alumnos progresivamente a las versiones más complejas, con ayuda de sus compañeros.

Frente a diversas formas de aprender que pueden tener los alumnos se requieren formas diversificadas de enseñar que permitan el trabajo con actividades distintas pero relacionadas. Llevar a cabo las diferentes versiones permite este trabajo simultáneo con un mismo tema, con actividades diferenciadas.

Trabajar con versiones implica reconocer y legitimar no sólo la diversidad de alumnos y maestros sino también aprovechar la diversidad de contextos escolares y comunitarios. Permite que los maestros puedan adecuar los materiales y ejemplos que utilizan, e incluso sus formas de enseñar, a la diversidad contextual. Un mismo contenido se puede desarrollar o representar de maneras distintas pero que comparten los elementos necesarios para que los alumnos comprendan los conceptos claves del tema. En cada estrategia se parte de un conocimiento específico



que se puede trabajar de diferentes maneras de forma paralela. El concepto o procedimiento formalizado que se pretende enseñar es el eje común en todas las versiones, pero hay una diversidad de maneras de representarlo y de crear puentes que lo hagan significativo en el contexto cotidiano de los alumnos. De manera especial, se invita la participación de los padres de familia y de personas distinguidas de la comunidad, para que compartan sus conocimientos e interactúen con los alumnos.

Crterios pensando en el contexto

1. Que sean actividades situadas en los contextos de vida comunitaria.
2. Que aprovechen los recursos diversos que ofrecen las comunidades.
3. Que se orienten hacia situaciones y problemas comunitarios.
4. Que se puedan compartir con las personas de la comunidad.
5. Que involucren a las personas de la comunidad en el aprendizaje.
6. Que muestren a los padres de familia lo que aprenden sus hijos.
7. Que contribuyan a fortalecer y potenciar la vida comunitaria.
8. Que abran caminos hacia otros contextos, sin perder las raíces locales.
9. Que establezcan redes para compartir con otras escuelas.
10. Que fortalezcan las identidades propias de los alumnos.

Autonomía y colaboración de los alumnos

Los maestros con experiencia en multigrado permiten y promueven la ayuda mutua y recíproca entre alumnos. Observan que el trabajo colaborativo también hace posible que aquellos alumnos que ya lograron apropiarse de ciertos conocimientos repasen y refuercen estos aprendizajes al acompañar y ayudar a sus compañeros. El trabajo simultáneo con dos o más versiones promueve que los alumnos establezcan relaciones de colaboración. Los alumnos que han avanzado a una versión más compleja también pueden apoyar, acompañar y guiar a sus compañeros de grupo que se encuentran trabajando en una versión más sencilla. Al mismo tiempo los alumnos que aún no han logrado comprender ciertos procesos observan y se aproximan a las diferentes maneras de resolver las estrategias que realizan sus compañeros con mayor avance. Además, es común que los que están en proceso de aprender ciertos contenidos usen procedimientos propios y originales que les sirven incluso a los más avanzados. Es decir, el aprendizaje colaborativo, a diferencia del uso tradicional de monitores o tutores, es mutuo y complementario.

Los saberes de los alumnos no se encuentran graduados por edad sino por los procesos de apropiación de cada uno como individuo. Colaborar en las actividades permite un proceso de construcción colectiva del conocimiento. Como decía Paulo Freire, “Todos sabemos algo. Todos ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre.” Al interactuar, los alumnos se encuentran con una diversidad de conocimientos que refuerzan, cuestionan y transforman los saberes previos que tienen. Al mismo tiempo, desarrollan nuevos aprendizajes.

La colaboración entre alumnos es algo que se da más allá de que los maestros lo propicien. Los alumnos se suelen levantar o voltear hacia las bancas de sus compañeros para observar sus libretas y ver cómo resuelven la actividad; en ocasiones comparan sus respuestas, comentan los procesos, preguntan sus dudas o

copian las respuestas de los compañeros. A veces uno de ellos escribe la respuesta y la muestra al maestro para corroborar que es correcta y después la comparte con sus compañeros. En los grupos multigrado, sobre todo en las escuelas unitarias, esto se presenta con mayor regularidad porque muchos de los alumnos pueden ser familiares, hermanos o primos.

Los maestros también pueden fomentar que se dé este tipo de colaboración de diversas maneras. Pueden organizar equipos o parejas con avances desiguales en una misma versión o con pares de alumnos que trabajen y colaboren en la resolución de diferentes versiones. Si en el grupo hay alumnos que resuelven la actividad más rápido que otros, el maestro los acostumbra a que se acerquen a ayudar a otros que resuelven otras versiones más avanzadas o más sencillas. Incluso es posible organizar



Criterios pensando en los alumnos

1. Que los alumnos sean los principales actores, con guía del maestro.
2. Que sean actividades que disfruten, con componentes lúdicos.
3. Que sean significativas en los entornos reales de los alumnos.
4. Que aprovechen los saberes previos de los alumnos.
5. Que se puedan resolver con estrategias propias, incluso antes de conocer el concepto o procedimiento formal.
6. Que se puedan realizar muchas veces por cuenta propia dentro o fuera del aula.
7. Que consideren los momentos, ritmos y procesos de desarrollo particulares de cada alumno.
8. Que apoyen los procesos naturales y diversos de aprender.
9. Que promuevan habilidades de escuchar, hablar, leer y escribir.
10. Que promuevan habilidades de pensar, razonar, expresarse y colaborar.

equipos o parejas que tengan un mismo nivel de avance para que se adelanten y luego puedan ayudar a sus compañeros.

El maestro puede trabajar en ocasiones de manera grupal para que todos los alumnos participen a partir de sus propios saberes y a través de diversas formas de expresión. Las estrategias de *Yoltocah* buscan diversificar las formas de colaboración, aunque en algunos casos, por la naturaleza de la actividad, se recomienda organizar a los alumnos de cierta manera, por ejem-

plo, en función de los materiales o bien del mismo contenido.

La autonomía significa que los alumnos realicen actividades de aprendizaje sin necesidad de que el maestro se los indique. Muchas actividades de las estrategias plantean retos e invitan a los alumnos a seguir realizando las actividades por su cuenta; por ejemplo, siguen inventando cuentos o elaborando problemas matemáticos a lo largo del año. Los alumnos incluso pueden plantear nuevos proyectos a resolver y buscar diferentes estrategias a partir de sus propias habilidades y saberes. Las estrategias propuestas en este libro buscan que sean los propios alumnos quienes busquen y descubran a partir de una construcción propia diversas maneras de resolver los retos a partir de sus conocimientos previos.

La promoción del trabajo autónomo de los alumnos, la colaboración entre pares y la recuperación de los conocimientos previos de los niños permite respetar los momentos, ritmos y procesos de desarrollo particulares de cada uno. Los alumnos son los actores principales en el desarrollo de las actividades pero siempre requieren el acompañamiento y reconocimiento de sus maestros.

Por otra parte, las actividades toman en cuenta la sabiduría de un antiguo dicho chino: *Lo que escucho, olvido; lo que veo, recuerdo; lo que hago, comprendo.*

El tiempo de los maestros

Todo maestro sabe que el tiempo es su recurso más valioso y el que más le hace falta cada día. Con experiencia, se aprende a maximizar el tiempo que se dedica al trabajo directo con el grupo y reducir el que se dedica a otros asuntos escolares. En las escuelas multigrado, dada la cantidad de requisitos administrativos y la atención simultánea a varios grados, el manejo del tiempo se convierte en una habilidad crucial. Una manera de

asegurarlos es justamente organizar al grupo de tal manera que todos los alumnos trabajen con cierto grado de autonomía, ya que esto multiplica el tiempo disponible.

No es fácil para los maestros que atienden grupos multigrado defender su tiempo de clase. Algunos optan por trabajar diferentes actividades con cada uno de los grados, a veces por decisión propia y otras veces para intentar seguir y cubrir todos los temas que se abordan en los planes y programas. Este modelo de trabajo que prescribe temas y actividades diferentes limita el tiempo que el maestro puede dedicar a cada grado, pues constantemente cambia de una actividad a otra. Además, en este modelo el maestro suele ser interrumpido por los alumnos que tienen dudas, que terminan pronto la tarea que les dejó o que quieren que les revise cómo van resolviendo las tareas. Se complica la dinámica si el maestro no ha organizado a los alumnos para que se ayuden entre ellos o que retomem otras actividades cuando terminan su trabajo antes de tiempo.

Por esta razón, se ha propuesto como el mejor modelo trabajar un tema común con diferentes versiones. El trabajo con versiones de un tema común permite y promueve las interacciones entre pares para que el maestro gane tiempo y pueda atender con mayor detenimiento a los alumnos en cada una de las versiones que trabajan. Los maestros pueden aprovechar los comentarios y las preguntas que realizan los alumnos sobre el proceso o contenido específico de cada versión, al pertenecer a un tema en común, para explicarlo a todo el grupo. Procura que todos escuchen y reflexionen de manera colectiva el problema abordado, más allá de la versión que esté realizando cada alumno. Los argumentos y comentarios de los alumnos enriquecen los procesos de apropiación de los contenidos por el grupo en general, y en consecuencia se aprovecha más el tiempo del que disponen los maestros en clase.

Secuencia y repetición de las actividades

La enseñanza y el aprendizaje son procesos de larga duración y requieren de un trabajo con actividades secuenciadas en el tiempo. Los alumnos pueden repetir cada versión de las estrategias varias veces y cuando consolidan los saberes que implica esa versión, pueden continuar con la siguiente que implica un

Crterios pensando en los maestros multigrado

1. Que puedan realizarse en las condiciones reales del trabajo multigrado, en el tiempo disponible, con todo el grupo junto.
2. Que aprovechen los saberes previos de los maestros.
3. Que utilicen materiales concretos, fáciles de obtener y económicos.
4. Que permitan hacer variantes gradualmente más complejas.
5. Que permitan participar a todos los estudiantes de alguna manera, incluyendo a quienes tengan limitaciones físicas.
6. Que permitan el trabajo colectivo entre alumnos con diferentes avances.
7. Que tengan instrucciones, reglas o consignas simples y claras.
8. Que involucren todos los sentidos: vista, oído, tacto, gusto, olfato.
9. Que promuevan múltiples formas de expresión: gráfica, gestual, actuada, plástica, verbal, escrita, dramatizada y lúdica.
10. Que potencialicen la adquisición de conocimientos en el futuro.

reto mayor en relación con el mismo tema. Los grupos pueden trabajar dos o más versiones de manera paralela y simultánea para que el maestro alterne el trabajo dirigido y el trabajo autónomo, dependiendo de los niveles de avance de los alumnos. Repetir una misma versión es en sí un proceso que puede llevar de un punto inicial sencillo a un punto más elaborado y complejo. Cuando los alumnos logren realizar la actividad de manera autónoma, el maestro les puede introducir la siguiente versión y continuar con la secuencia.

También se encuentran algunas estrategias en *Yoltocah* que requieren un proceso de mayor duración. Estas estrategias están pensadas para realizarse durante varios días, semanas e incluso meses. No son actividades para pocas sesiones, sino que requieren cierta continuidad en su elaboración o contribuciones periódicas para enriquecer la estrategia. Es el caso por ejemplo de la colección de palabras para ampliar la comprensión de sus sentidos y posibles clasificaciones, o bien la construcción de líneas del tiempo. El producto final de estas estrategias se culmina después de un tiempo. *Yoltocah* presenta estrategias que se repiten a lo largo del ciclo escolar y estrategias que implican un desarrollo de larga duración.

Elaboración de materiales

Otro elemento importante que se tomó en cuenta en el diseño de las estrategias fueron los materiales didácticos. En cada versión los materiales se adaptan a los niveles de avance de los alumnos. En las primeras versiones suelen usarse materiales tangibles, que los alumnos pueden manipular, y se progresa al mayor uso de la escritura y la representación simbólica de la numeración. Al mismo tiempo los alumnos construyen y elaboran materiales y productos que poco a poco van requiriendo de un trabajo más preciso y detallado.



En cada versión se invita a los alumnos a utilizar múltiples formas de expresión (gráfica, gestual, actuada, plástica, verbal, escrita, dramatizada o lúdica). Conforme los alumnos pasan de una versión a otra, estas formas de expresión son más sofisticadas y permiten el desarrollo de conocimientos más abstractos.

Aunque en algunos casos los materiales didácticos implican un considerable tiempo inicial de elaboración por parte del maestro, se intentó incluir justamente materiales que puedan utilizarse muchas veces y con diferentes grupos. Por ello, se recomienda elaborarlos con insumos de buena calidad y conservarlos en sobres marcados, para poder reutilizarlos y darlos a los alumnos para que vuelvan a hacer las actividades.

¿Cómo se presentan las estrategias?

Las estrategias didácticas de *Yoltocah* comparten una estructura común con una serie de elementos y herramientas que esperan facilitar el trabajo a los maestros. Las estrategias didácticas pueden ser leídas de diferentes maneras, según lo consideren pertinente para la organización de su tiempo de trabajo.

A cada estrategia se le dio un nombre; estos títulos fueron retomados y pensados a partir de los referentes socioculturales cotidianos de los alumnos, como frases que fueran fáciles de reconocer por los maestros y por los alumnos. Se buscaron frases cercanas a la realidad y no conceptos abstractos lejanos o complejos.

Todas las estrategias están formadas por textos que se complementan por imágenes y fotografías que comunican de manera gráfica las formas de organizar el trabajo de los alumnos y elaborar los materiales que requiere cada versión. Muchas fotografías que se muestran en *Yoltocah* son las evidencias que presentaron los maestros de escuelas multigrado que participaron en el proyecto. El componente visual no solamente ilustra, sino que intenta mostrar que las actividades han sido probadas en el aula y que se pueden realizar en condiciones de las escuelas multigrado. Algunas fotografías muestran experiencias anteriores que dieron ideas de cómo mejorar o corregir aspectos de la estrategia.

Al inicio se encuentra el *Propósito* de la estrategia; es decir, lo que las actividades propuestas pretenden apoyar o facilitar en el largo proceso de aprendizaje que emprenden los alumnos en torno a un concepto o habilidad preciso. Los propósitos no definen aprendizajes esperados a partir únicamente de la puesta en práctica de la estrategia, pues se sabe que lo que aprende cada alumno depende de una combinación de muchas actividades didácticas complementarias, así como de otras experiencias de vida de los propios alumnos. Sin embargo, marcan el objetivo

que el maestro debe tener en mente al realizar o modificar las actividades propuestas en cada versión.

A primera vista, el maestro podrá observar en la parte inferior de las dos primeras páginas unas flechas de color, que representan de manera gráfica la secuencia de las Versiones A, B, C y D. Esta serie de recuadros ofrece una vista previa y un pequeño resumen de las cuatro versiones de la estrategia. Esta presentación permite al docente ubicar en un primer momento la versión que considera pertinente trabajar con los alumnos de su grupo, aunque en muchas estrategias se recomienda siempre iniciar con las Versiones A o B, incluso con alumnos avanzados.



En las primeras páginas también se encuentra el apartado titulado *Antes de iniciar*, en el que se presenta al docente lo que es importante prever y preparar para realizar la estrategia. Incluye algunas recomendaciones específicas para organizar al grupo, cuándo conviene determinado tipo de agrupación para las actividades propuestas y, sobre todo, describe la preparación de los materiales que se ocupan en las distintas versiones.

En las siguientes páginas, se encuentra la parte central de las estrategias donde se presenta el desarrollo de las Versiones A, B, C y D. Los maestros encontrarán aquí las indicaciones para realizar las actividades. En los puntos descritos se intercalan las acciones del maestro con las actividades que realizan los alumnos, así como momentos en que se plantea la interacción entre los alumnos o entre el maestro y el grupo. En algunos puntos se sugiere el tipo de preguntas o problemas que puede realizar el maestro con el grupo.

En la mayoría de las estrategias los alumnos elaboran y construyen materiales, muchos de los cuales se conservan para

reutilizarse. Por ejemplo, hacen pequeños libros que sirven como material de lectura para sus compañeros, y conservan las tarjetas con palabras que riman para formar versos, o con problemas a resolver cuando lo deseen. Otros productos están pensados para que los alumnos pueden llevarlos a casa al finalizar el curso. Los maestros también encontrarán en algunas versiones *Variantes* que proponen formas alternativas de realizar las actividades, sugerencias para hacerlas más complejas o una forma diferente de elaborar el producto final.

La mayoría de las estrategias son divertidas y propician la creatividad del maestro y de los alumnos, por ejemplo, al proponer hacer canciones o collares. Un reto en el diseño fue que las actividades, si bien fueran amenas, no se vaciaran del contenido que se pretendían enseñar, es decir que el maestro orientara la actividad hacia el desarrollo de los conceptos a enseñar, como, en estos casos, la rima y los múltiplos. Aun cuando se promueven actividades lúdicas, divertidas, ingeniosas o creativas, no se

Un minuto para actuar

Al organizar una actividad, esta maestra arrinconó las mesas y sillas del salón para que los alumnos estuvieran de pie. Pidió a los alumnos lanzar una pelota para elegir al niño que le tocaría representar con mímica una acción. El compañero que cachaba la pelota tenía sólo un minuto para pensar rápido una acción y actuarla. Si no lograba que sus compañeros advirtieran qué estaba haciendo, el alumno quedaba fuera hasta la próxima ronda, y se lanzaba de nuevo la pelota.

Recuerden que...

Al jugar a la mímica, el maestro recomendó a los alumnos mantener el respeto y la solidaridad con sus compañeros, pues todos tienen capacidades y similitudes diferentes.

Las actividades sugeridas en esta estrategia preparan a los alumnos a identificar los verbos que usamos al hablar, sus diferentes formas y funciones en cada contexto. Al hacer preguntas el maestro genera la reflexión sobre las diferentes formas que utilizamos los verbos. Los alumnos empiezan a identificar las palabras que describen la acción, las personas que la realizan, y los tiempos en que se realiza. Distinguen maneras de pedir que otras personas realicen algo: amablemente, como orden o con respeto.

El maestro puede apuntar las diferentes formas en que los alumnos se expresan sobre las acciones. Por ejemplo al preguntar: ¿qué están haciendo? apunte respuestas como: brincan, están brincando, brincan. Si indican lo que van a hacer, es: cambiaré, anotaré que brincan, voy a brincar, brincaré, voy a estar brincando. Al revisar todas estas formas de expresarse, los alumnos observan que hay muchas maneras para decir qué se está haciendo y qué se debe hacer. Intelectualmente, se acercan a la reflexión sobre los diferentes modos verbales (infinitivo, indicativo, imperativo, subjuntivo) pero en esta estrategia no es necesario enseñarles estos términos gramaticales. Conciencia el uso de verbos sin necesidad de repasar ejercicios mecánicos de conjugación.

Finalmente, la estrategia también sirve para que los alumnos reflexionen sobre cómo siempre usamos verbales y gestos, además de palabras, para expresarnos y darnos a entender, y que lo mismo en que hablamos también cambia cierto significado o actitud.



debe de perder de vista lo que se quiere o se espera que aprendan los alumnos.

Por esta razón, en cada estrategia se agregó un recuadro llamado *Recuerden que...* con el objetivo de que los maestros identifiquen y reconozcan los conocimientos y habilidades que se pretenden enseñar, fomentar y fortalecer en los alumnos. Leer esta sección ayuda a los maestros a tener presente durante el desarrollo de los diferentes juegos y actividades propuestos en cada una de las estrategias el contenido específico que se propone trabajar. El recuadro *Recuerden que...* busca explicar para qué se realiza cada actividad, qué conocimiento se espera que se apropien los alumnos y qué relación guarda la estrategia con

contenidos más avanzados que los alumnos irán aprendiendo después.

Finalmente, los docentes encontrarán un recuadro, con foto y título en cada estrategia, donde se recuperan algunas de las experiencias que se registraron en el desarrollo del proyecto y de las evidencias que se entregaron. Estas experiencias permiten a los docentes conocer los diferentes resultados que se obtuvieron en las primeras puestas en práctica de las actividades propuestas. Sirven como testimonio de que es posible y valioso realizar estas estrategias, producto de la colaboración y construcción colectiva de un año entre maestros, facilitadores e investigadores, en las condiciones especiales y valiosas de las escuelas multigrado.